

Los amplios retratos que a la gran mayoría de los artistas de jazz se dedican en los medios de comunicación son el resultado de planes de mercadotecnia finamente coreografiados, en los que la música ocupa un asiento trasero respecto a la moda y la imagen. Este no es el caso con el trompetista y compositor Dave Douglas, el músico de más rápida ascensión en el campo del jazz vanguardista. La música de Douglas explora muchos géneros supuestamente dispares, convirtiendo sus grabaciones en piezas resistentes a la caída. Sin embargo, el arte polifacético de Douglas tiene un público que abarca todos los rígidos nichos con que se pretende comprimir el mercado del jazz. Como resultado, su discografía parece estar en una racha de prolongado crecimiento -al menos cuatro CD's de Douglas han sido publicados en 1997- y su calendario de viajes, no sólo con sus propios proyectos, sino también sus compromisos con Masada, de John Zorn, así como con The Same River Twice, de Myra Melford, se incrementa de forma agotadora.

Sin embargo, la ubicuidad no es una de las metas de Dave Douglas en la vida; es tan sólo uno de los efectos colaterales de hacer realidad sus numerosas ideas. Douglas tiene una especial habilidad para crear agrupaciones distintas en las que reflejar aspectos específicos de su sensibilidad. Con el Tiny Bell Trio, Douglas, el guitarrista eléctrico Brad Schoepach, y el batería Jim Black, refunde formas de la canción de Europa del Este en composiciones expansivas y de propulsión (compruébese el epónimo disco de debú del 94 en Songlines, y el más reciente *Live In Europe* en Arabesque, para obtener una prueba de cómo ha evolucionado la banda). El String Ensemble de Douglas, con el violonista Mark Feldman, el chelista Erik Friedlander, el bajista Drew Gress y el batería Michael Sarin, funde texturas del jazz y la música de cámara en un repertorio mayoritariamente original, que también incluye pinceladas de Webern, Ellington, Stravinsky y Rahsaan Roland Kirk (dos discos, *Parallel Worlds*, de 1993, y que Gunther Schuller llamó "importante, incluso profético", y *Five*, del 96, trazan su desarrollo).

Douglas dirige otros dos atractivos grupos documentados con próximos discos en Arabesque. El Douglas'Sextet, con los vientos de Chris Speed, el trombonista Josh Roseman, el pianista Uri Caine, el bajista James Genus y el batería Joey Baron, se centra en la interpretación y extrapolación del trabajo de compositores/improvisadores seminales; su último proyecto es el homenaje de Douglas a Wayne Shorter, titulado *Stargazer*. El cuarteto del trompetista con el saxo tenor Chris Potter, James Genus y el batería Ben Perowsky, se maneja con el creciente catálogo de vehículos de libre maquinación y soplado post-bop de Douglas. Su debú se ha fijado para inicios de este año 1998.

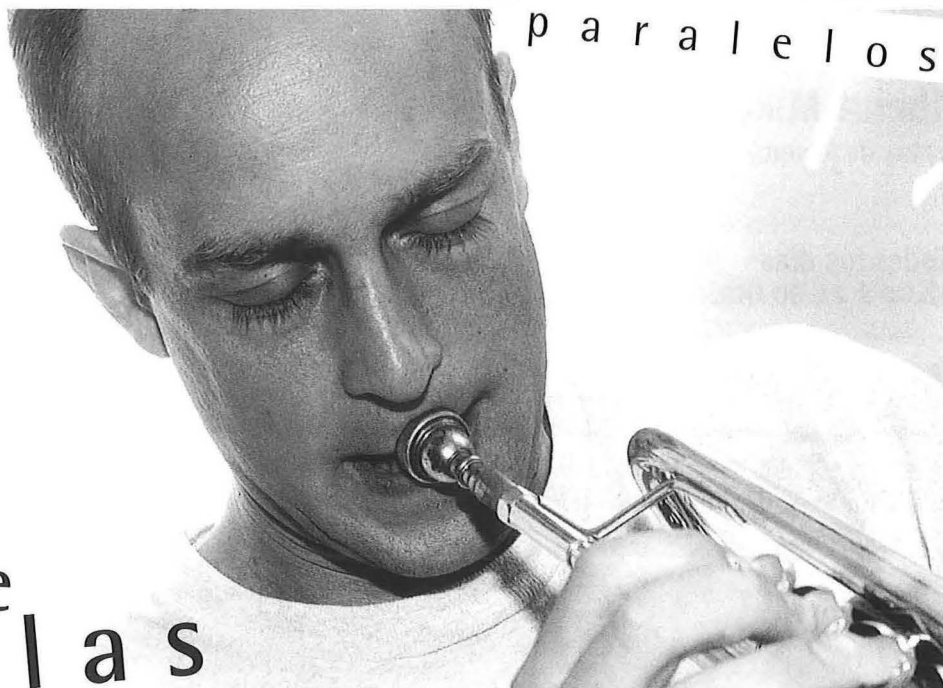
¡Mientras que estas cuatro unidades sólo reflejan una parte de las actividades de Douglas, entre los otros proyectos que tiene encima de su mesa está el desafío de una composición de algo más de una hora para un doble cuarteto, Sanctuary, para el que Douglas agrupará un conjunto diferente para cada interpretación que comprenda un vívido retrato de una sensibilidad musical fascinante.

135

l o s m u n d o s p a r a l e l o s d e

Melissa Kay Cohen

d a v e d o u g l a s





Plaza del Angel, 10 - 28012 Madrid
Tel. 369 41 43

**Los mejores músicos
de Europa y América en el
mejor marco**

15º Aniversario

Próximas actuaciones

**Pedro Iturralde
& Modern Sax Quartet**
(5 al 11 de enero)

**Javier Krahe
& Big Band**
(12 al 25 de enero)

Cees Slinger Quartet
(26 de enero al 1 de febrero)

Karlheinz Miklin
(9 al 15 de febrero)

**Todos los días
de 22.00 a 24.00 hrs.**



“Creo que lo que enlaza mis proyectos es que los veo todos en una corriente paralela”, reflexionaba recientemente Douglas. Sus intervenciones en el du Marier International Jazz Festival Vancouver subrayaron su argumento, mientras en el curso de unos pocos días actuó con su cuarteto, dirigió una interpretación de Sanctuary con un grupo estelar que incluía a Michael Moore del Clusone Trio y al trombonista Curtis Fowlkes de los Jazz Passengers. Lo que resultaba decididamente impresionante de cada una de las actuaciones de Douglas era su habilidad para fusionar los materiales con una mano de personalidad musical de tan amplio espectro, una voz con tanto que decir y con la técnica necesaria para hacerlo bien. “Sé que no puedo juntar todo lo que hago en un único paquete, lo cual me permite en cierto modo seguir cada uno de mis intereses - música clásica, jazz, folclore balcánico, la música Klezmer, la improvisación libre, todo en una línea estable. Esto le da a cada uno de mis proyectos un enfoque peculiar”.

Un ejemplo que viene al caso es *Stargazer*, un proyecto bastante diferente del trillado álbum de homenaje. “El álbum es más un examen de la música de Wayne Shorter, en el que he rearmado parte de su música y he compuesto otros temas que reflejan lo que su espíritu significa para mí, cribándola a través de mi forma de componer. Al elegir sus obras intenté evitar su período Blue Note, porque pensé que esas piezas ya habían sido bien representadas. Hice una de sus primeras composiciones llamada *Pug Nose*, que estaba en su primer disco, en Vee-Jay, *Diana*. De *Native Dancer*, que hizo en los 70 con Milton Nascimento, y *On The Milky Way Express*, que está en el reciente disco *High Life*, para sugerir su continua evolución como compositor de música contemporánea. Lo que me inspira de Wayne es que escribe música que resulta realmente emotiva en sus melodías y armonías tan sofisticadas, es muy abierto de miras y avanzado en su forma de pensar. No piensa en él como en alguien en el frente, un innovador, pero, si te fijas atentamente, en los últimos cuarenta años él ha estado realmente a la cabeza de todos estos diferentes movimientos”.

“Este proyecto ha sido para mí un medio para regresar a la interpretación del (así) llamado jazz. El cuarteto es otro paso en la exploración de este tipo de interpretación”.

“Durante largo tiempo mi música se ha ocupado por diferentes estrategias de la improvisación, así que éste es un medio de volver a donde comencé como músico de jazz *mainstream*. Pero, además, no considero al Tiny Bell Trio un grupo de vanguardia. Con todos mis proyectos intento pensar en donde ha estado la música, lo que significa, y hacia donde me gustaría ir. Si eso es vanguardia, que lo sea, pero también intento comunicarme con la gente. Cuando la gente se permite a sí misma dejar de lado los encasillamientos y las etiquetas, encuentran música que se comunica con ellos. La gente se queja del encasillamiento y la inmovilidad todo el tiempo, pero es importante recordar por qué es éso un problema. Coloca barreras entre las personas”.

“Esto es algo sobre lo que soy consciente cuando creo un proyecto, porque no puedes hacer un disco con una banda como, digamos, Parallel Worlds, y hacer feliz a todo el mundo. Es una banda genial. Me encanta y vamos a grabar otro disco para Soul Note; pero esa banda es lo que es. Si alguien sólo oye esa banda se apartarán pensando que tan sólo soy un tipo de la Tercera Corriente. Pero si alguien escucha todo lo que yo y otros músicos hacemos -y muchos hacen tantos proyectos diferentes como yo hago- entonces las etiquetas no importan tanto, y pueden oír más de lo que la música dice”.

(Traducción: M. Rolland)